

Figura 1. El teatro del oprimido (a)



Nota. Tomada de pixabay.com.es

El Teatro del Oprimido, una alternativa de educación para la cultura de paz y el desarrollo de los pueblos

Janeth Ortiz Ruiz¹

El Teatro del Oprimido del brasileño Augusto Boal, proviene del compromiso político artístico latinoamericano y de las prácticas curativas de las tribus

zulúes africanas. A través del Teatro del Oprimido se evocan injusticias estructurales como los conflictos sociales y estados bélicos, construyéndolo como una alternativa de formación política y cultura de paz, ya que se promueve la empatía no solo

hacia las víctimas sino también hacia lo colectivo que vive las injusticias que prevalecen en los entornos locales y a nivel global.

Es así como podemos concebir el Teatro del Oprimido como un sistema de juegos y estéticas que empodera a las personas co-

1. Profesora de la Escuela Preparatoria "Ing. Pascual Ortiz Rubio" de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Email: janeth.ortiz@umich.mx

mo actores para luchar por un cambio y transformación individual y social a través de la solución de problemas y conflictos determinados. Recoge sus experiencias y se sistematiza una metodología de trabajo con poblaciones, basadas en el conocimiento del cuerpo, su expresión, el lenguaje teatral y el conocimiento colectivo y puede llevarse a cabo tanto por actores profesionales como por personas no expertas en el arte teatral.

Se pueden encontrar diversas formas de la práctica teatral del oprimido: por un lado lo que se denomina *Dramaturgia Simultánea*, que es una obra de teatro en la que en un momento de crisis, se le consulta al público qué hacer; el *Teatro Imagen*, dónde se pide a los participantes que expresen su opinión sin el uso del lenguaje oral, construyendo lo que Boal llama imagen real, imagen ideal e imagen de tránsito es decir, cómo se puede pasar de una realidad a otra; el *Teatro Foro* que se constituye como área de reflexión y debate, y en el que los espectadores intervienen en la acción dramática, actúan y la modifican y, finalmente, el *Teatro como discurso* que es cuando el espectador sube al escenario y actúa la escena, lo hace de forma auténtica, es decir se convierte en espect-actor que actúa su realidad y busca modificarla (Boal, 2002).

Esta metodología parte de la premisa de que el ser humano se auto observa, es decir, puede ver-

Figura 1. El teatro del oprimido (a)



Nota. Tomada de pixabay.com.es

se en el acto de ver, de obrar, de sentir y de pensar ya que el teatro es la propiedad humana que permite al ser humano verse en acción y en este sentido, el teatro del oprimido es una de las estrategias que pueden ser utilizadas en el marco de la búsqueda y pro-

moción de la paz y el desarrollo de los pueblos.

Referencias

- Boal, A. (2002). *Juegos para actores y no actores*. Barcelona. Alba.
- Boal, A. (2012). *La estética del oprimido*. Barcelona. Alba.